



Los grabados y pinturas rupestres de Menorca

III

CUEVAS PREHISTÓRICAS

por J. MASCARÓ PASARIUS

(Continuación)

No cabe duda que la tribu primitiva de *Cala Morell*, estaba organizada jerárquicamente, tenía su jefe para el que reservaba el más hermoso y amplio aposento, practicaba un culto, dispensaba un respeto extraordinario a los despojos humanos, expresaba con ideogramas y signos, sucesos importantes de la tribu o de los individuos, y por la división de las cuevas en celdas independientes, destinadas sin duda a alcobas, podemos presumir observaban un recto principio de moral, expresión palpable de la ley natural impresa por Dios en el alma de nuestros primeros padres, al crearlos a Su imagen y semejanza.

CUEVAS DEL CAPARROT DE FORMA

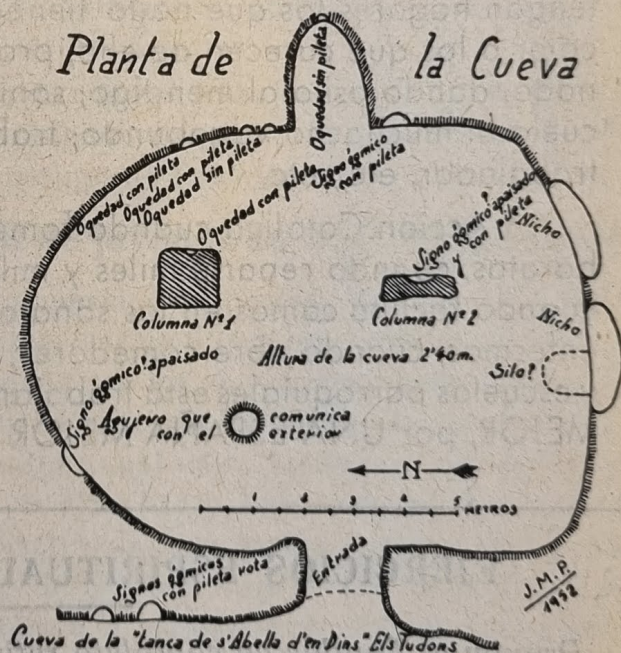
En la costa sur del término municipal de Mahón hay un breve brazo de tierra denominado *Es Caparrot*, situado en el predio *Forma Nou*.

En el arranque de este brazo de tierra vemos un lienzo de muralla ciclópea que lo corta en sentido perpendicular, aislándolo estratégicamente.

te. Es uno de los cinco reductos megalíticos de Menorca.

En los estratos de sus acantilados inmediatos hay 23 cuevas prehistóricas, la mayoría de ellas con puerta de ingreso rectangular y de celdas muy bien labradas. 16 se hallan situadas al oeste del *Caparrot* y 7 en el mismo. En algunas se aprecian sepulturas antropoides, columnas de sustentación, nervios de división

Planta de la Cueva



Cueva de habitación que fué convertida más tarde en cueva de enterramiento.

(Donde dice signo ógmico, léase receptáculo).

de celdas y varios receptáculos de urna cineraria.

Las grutas están todas excavadas en las vetas areniscas del acantilado, a unos 30 metros sobre el nivel del mar. Un sendero que bordea el peñascal, entre los riscos, las pone en comunicación. Actualmente a este sendero se ingresa por un declive situado al oeste del *Caparrot*, antes de penetrar en el reducto megalítico; pero es probable que cuando estos parajes estaban habitados, su ingreso se efectuaría desde el interior del reducto. Es decir, para llegar a dichas cuevas era preciso franquear primero la muralla que aísla el *Caparrot* y desde éste descender a ellas por el sendero citado.

Este reducto megalítico pone claramente de manifiesto:

A). La tribu que habitaba aquellas grutas no era nómada. De otro modo no hubiera fortificado su zona de habitación.

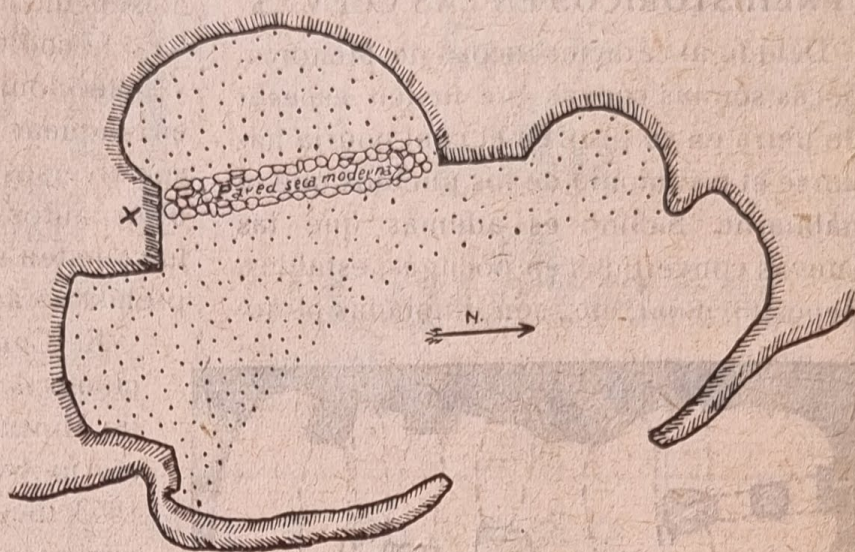
B). Estaban dispuestos a seguir permaneciendo en aquellos parajes, por lo que se aprestaron a fortificarlos convenientemente. Al determinarse a ello es de suponer que su «modus vivendi» sería, sinó fácil, por lo menos seguro.

C). Los ataques, tanto si procedían de invasiones exteriores, como de otras tribus del interior, serían frecuentes, de otra manera no se explica que levantasen tan colosal sistema defensivo con todas las dificultades e inconvenientes inherentes de los escasos recursos de construcción de que disponían.

Sería interesante conocer si estas precauciones defensivas eran tomadas para resistir un asedio o *razzia* de una tribu

vecina o de una invasión procedente de ultramar.

Que existían otras comunidades de pobladores en todas las costas de Menorca es evidente. Unicamente en la del sur hallamos el reducto megalítico y cuevas de *Macarella*, cuevas de *Santa Galdana*, cuevas de *Els Ubers Vells*, cuevas de *Son Boter*, reducto megalítico y cuevas de *Son Bou*, reducto megalítico y cuevas de *Cales Coves*, cuevas de *Binisegarra*, cuevas de *Biniparratx*, amén de consi-



Cueva de habitación semi-derruida. La zona respunteada es la que conserva aun la techumbre.

derable cantidad de cuevas aisladas excavadas en los peñascales costeros y de abrigos rocosos de fácil conversión en vivienda, que jalonan todos los accidentes de nuestras costas.

No es pues imposible aceptar que las tribus establecidas en nuestra Isla vivieran en perpetua lucha, máxime si tenemos en cuenta que si bien Menorca se halla emplazada en un cruce vital de las corrientes migratorias de los pueblos mediterráneos, por su situación relativamente alejada de las costas del continente y otras islas, y desprovista de lo que pudiera tentar la codicia de pueblos corsarios, no debía ser la meta de expediciones regulares de saqueo, que si de

tarde en tarde llegaban a efectuarse serían más bien casuales.

Por otra parte hemos de reconocer que los sistemas defensivos y constructivos de estas otras comunidades de pobladores menorquines, son idénticos al que nos ocupa, lo que parece revelar que sus constructores pertenecían a un mismo círculo cultural y racial, lo que se aviene poco con un carácter de eterna discordia y guerra.

LOS YACIMIENTOS PREHISTÓRICOS EN LAS CUEVAS

Debido al carácter rocoso de Menorca, pocas son las cuevas que tienen espesor de tierra en su piso, en el cual podría hallarse el testimonio de los pueblos que la habitaron. Sabido es además que las cuevas convertidas en pocilgas, establos, depósito, pajar, etc., son limpiadas perio-

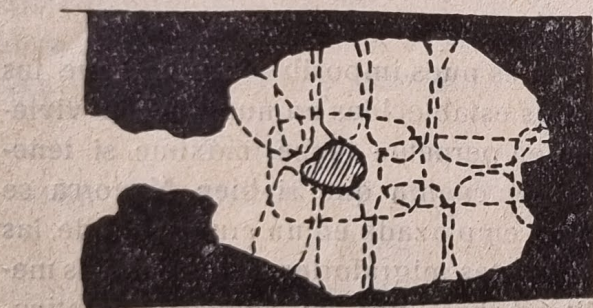
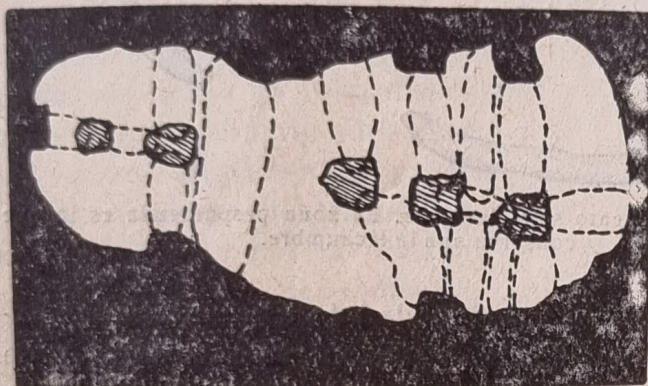
dicamente para aprovechar el estiércol y desperdicios que se ha acumulado en ellas. En una de estas limpiezas, que vienen efectuándose desde tiempo inmemorial, el ajuar prehistórico de los yacimientos ha sido removido y mezclado su contenido con el estiércol y otros desperdicios, yendo a parar luego a las sementeras del predio en calidad de abono durante las labores de roturación y siembra.

Otras cuevas, que por su emplazamiento o circunstancias se han sustraído a estos inconscientes saqueos, han caído bajo la codicia de buscadores de tesoros y coleccionistas, que no vacilan nunca en saquear el yacimiento destruyendo sus diversos estratos, correspondientes a otros tantos pueblos; estratos que tanta luz pueden arrojar sobre las cronologías prehistóricas, hoy tan inciertas.

El Comisario General de Excavaciones Arqueológicas Ilmo. Sr. D. Julio Martínez Santa-Olalla, en el *Noticiario Arqueológico Hispano*, Madrid, 1953, dice con relación a estas excavaciones clandestinas efectuadas por coleccionistas y otros entes: «destrucciones sistemáticas por trabajos de campo, y sobretodo, por las excavaciones clandestinas y sin dirección técnica capacitada, que llevan a cabo en nombre de una afición (que tendrá mucho de afición, pero nada de ciencia), que origina los peores daños a la arqueología española.»

«La tarea encomendada a los Comisarios de Excavaciones Arqueológicas es ardua y difícil, puesto que todavía falta en España la conciencia arqueológica despierta y que excluya la destrucción de los yacimientos arqueológicos y las pérdidas de obras artísticas, con frecuencia de gran valor».

(Continuará)



Plantas de cuevas megalíticas

1.º Toraixa Vell o de l'amo En Pere.

2.º Talatí de Dalt.

(Según D. Juan Hernández Mora, en su «Menorca Prehistórica. Notas descript.» Rev. Menorca, Mahón 1948.)